

Vida de la Academia y Notas Bibliográficas

Dr. JM Avilán Rovira

Individuo de Número

1. Doctorado “Honoris Causa” del Académico José Enrique López

El Consejo de la Universidad de Carabobo, en su sesión del 11 de abril de este año, acordó concederle al Académico José Enrique López, el título de Doctor “Honoris Causa” de esa casa de estudios, en reconocimiento a sus méritos, entre otros a su vinculación a la reapertura de esa universidad, fundar la Cátedra de Clínica Médica IV y su participación en cincuenta promociones de médicos y cirujanos.

El memorable acto tuvo lugar el 12 de julio pasado, a las 10 am en el Paraninfo de la Universidad de Carabobo, con discursos de la Rectora Magnífica Dra. Jeissi Divo de Romero, del Académico Claudio Aoun Soulie, Presidente de la Academia Nacional de Medicina, semblanza del doctor José Enrique López por el Dr. Efraín Suckermann y finalizó el acto con el discurso del homenajeado.

Asistieron al acto dieciséis miembros de esta Corporación. Renovamos nuestras sinceras felicitaciones al Académico, su señora esposa e hijos.

2. Propuestas a la Nación

El 13 de julio se efectuó en el Paraninfo del Palacio de las Academias, con la presencia de un nutrido grupo de Académicos, distinguidas personalidades y público en general, el acto de presentación del libro “Propuestas a la Nación”. Es la primera vez que las Academias realizan un acto de esta naturaleza, donde cada una de ellas presentó recomendaciones académicas y técnicas en el área de su competencia, para la solución de los problemas del país.

En la presentación el Dr. Pedro Palma, Presidente de la Academia Nacional de Ciencias Económicas, Coordinador del Proyecto, en su discurso de orden, realizó un resumen de las propuestas en general e hizo mención de las contribuciones de las Academias participantes.

3. Incorporación del Académico José M Guevara Iribarren, como Individuo de Número

El 19 de mayo pasado tuvo lugar la juramentación del Dr. José M Guevara Iribarren, como Individuo de Número, Sillón XVIII y luego pronunció su discurso de recepción. El discurso de bienvenida estuvo a cargo del Académico Leopoldo Briceño-Iragorry, Secretario de la Academia.

El 12 de mayo anterior el nuevo académico presentó su trabajo de incorporación, titulado “Desarrollo del estudio de las hemoglobinas anormales en Venezuela”, cuyo juicio crítico lo hizo el Académico Rafael Muci-Mendoza.

¡Nuestros sinceros parabienes y nuestros votos por mucho éxito en las tareas por venir!

4. Nuevos Miembros Correspondientes

Los días 30 de junio y 11 de agosto pasados, fueron elegidos Miembros Correspondientes, los doctores Elsa Báez de Borges, Juan Antonio Yabur Tarrazi y Miguel José Saade Aure, en los Puestos N° 20,43 y 44, respectivamente. ¡Congratulaciones sinceras por el merecido ascenso y nuestros mejores deseos por un provechoso desempeño en el futuro!

5. Homenaje a Académicos con motivo del centenario de nacimiento

El 9 de junio pasado se efectuó el homenaje de los Académicos al cumplirse cien años de su nacimiento: Ricardo Baquero González, Humberto Campins, Juan Colmenares Pacheco, Fernando Rubén Coronil y Carlos Gil Yépez.

Los oradores de orden fueron los Académicos. Leopoldo Briceño-Iragorry, Antonio Clemente Heimerdinger, José M Avilán Rovira, Oscar Rodríguez Grimán y Juan José Puigbó, respectivamente.

6. Develación de retratos y homenaje a Académicos fallecidos

El 7 de julio pasado se develaron los retratos y se les efectuó un homenaje por su trayectoria clínica, quirúrgica u obstétrica, a los Académicos Rodolfo Selle K, Augusto León Cechini, Otto Hernández Pieretti, Oscar Agüero Tovar, Rafael Cordero Moreno, Rafael Castillo y Alberto Angulo Ortega.

Los oradores de orden fueron los Académicos Carlos A Hernández H., José Enrique López, Harry Acquatella, Alfredo Díaz Bruzual, Rafael Muci-Mendoza, Julio Borges Iturriza y Blas Bruni Celli, respectivamente.



Figura 1. Después de develar del retrato del Académico Rodolfo Selle K., familiares y miembros de la Junta Directiva.



Figura 2. Miembros de la Junta Directiva con el retrato del Académico Augusto León Cechini.



Figura 3. El orador de orden Académico Harry Acquatella, miembros de la Junta Directiva y un familiar del Académico Otto Hernández Pieretti.



Figura 4. Miembros de la Junta Directiva, el orador de orden Académico Alfredo Díaz Bruzual, con las hijas y el yerno del Académico Oscar Agüero, después de develar su retrato.



Figura 5. Familiares del Académico Rafael Cordero Moreno y el orador de orden Académico Rafael Muci-Mendoza.



Figura 6. Con el retrato del Académico Rafael Castillo, el orador de orden Académico Julio Borges Iturriza y miembros de la Junta Directiva.



Figura 7. Retrato develado del Académico Alberto Angulo Ortega, el orador de orden Académico Blas Bruni Celli, familiares del doctor Angulo y miembros de la Junta Directiva.

7. Quebrantos de salud del Académico Carlos H Hernández H.

En junio pasado estuvo hospitalizado en la Clínica “EI Avila”, el distinguido Académico Carlos H Hernández H, por quebrantos de salud, que afortunadamente superó y disfruta un merecido descanso en su casa de habitación.

Al enviarle un cordial saludo hacemos votos por su pronta recuperación para que pronto este de nuevo con nosotros!

8. Presentación del libro “Testimonio de éxito”

EI 30 de junio pasado la investigadora María de Jesús D’ Alessandro Bello, psicóloga, especialista en asesoramiento y desarrollo humano y testigo de diferentes tipos de envejecimiento, ofreció a la Academia su libro “Testimonio de éxito”, que reúne 25 testimonios de personajes importantes que han alcanzado éxito en Venezuela y viven una saludable vejez, con alto nivel cognitivo, capacidad física, elevado compromiso por la vida y responsabilidad social.

Entre estos testimonios figuran los de tres Individuos de Número de la Academia Nacional de Medicina: Blas Bruni Celli, Antonio Clemente Heimerdinger y Jacinto Convit. ¡Nuestros sinceros parabienes!

Obituario

En enero de este año falleció en Caracas, el **Dr. David Steinberg Ravinovich**, Miembro Correspondiente por Caracas, eminente médico en la especialidad de anestesiología, reconocido a nivel nacional e internacional.

Nacido en San Rafael de Mara (Estado Zulia) el 26 de julio de 1931, cursó sus estudios de primaria y secundaria entre Lagunillas, Cabimas y Maracaibo, ingresa a la Escuela de Medicina de su estado natal en 1948 y se gradúa de médico cirujano en 1954.

Inicia su carrera asistencial como residente del Hospital Rural “Colón” en Santa Bárbara del Zulia, desempeñando luego cargos en los hospitales “Adolfo D’Empaire” y Mene Grande Oil Company en Cabimas. Entre 1958 y 1959 realiza su posgrado en anestesiología en los hospitales Central de Valencia, Sanatorio “Simón Bolívar” e Instituto Oncológico “Luis Razetti”, en Caracas. Regresa a Maracaibo donde ingresa como médico adjunto en anestesiología, en el Hospital “Dr. Urquianaona”, en 1960.

En 1962 se gradúa de doctor en ciencias médicas, en la Universidad del Zulia, con su tesis doctoral “Apuntes sobre anestias con el ciclopropano”.

Se inicia en 1962 como profesor agregado por concurso en la Cátedra de fisiología general y biofísica en la Facultad de Medicina de la Universidad del Zulia, donde llega a ser coordinador del posgrado de anesthesiología entre 1964 y 1971. Este año asciende a profesor asociado y desempeña el cargo de jefe de la Cátedra de Cirugía I (Anesthesiología).

A partir de 1971 se traslada a Caracas, donde ejerció su especialidad en los hospitales públicos “Vargas”, “Miguel Pérez Carreño”, Ortopédico Infantil e “Ildemaro Salas”, así como también en hospitales privados, tales como la Policlínica “Méndez Gimón” y el Hospital de Clínicas Caracas.

Fue miembro fundador de la Academia de Medicina del Zulia, donde fue electo Primer Vicepresidente entre 1970-1972. En la Academia Nacional de Medicina fue electo el 26 de noviembre de 2009, Miembro Correspondiente Nacional (Caracas), Puesto N°43. Fue un investigador incansable, publicó 190 trabajos en revistas nacionales e internacionales, sobre anestesia, experiencias sobre nuevos anestésicos, bloqueadores neuromusculares y relajantes musculares, además de otros tópicos de la especialidad. Escribió varias monografías, capítulos de libros y textos oficiales para la Cátedra de biofísica y fisiología general, de la Escuela de Medicina de la Universidad del Zulia. Fue conferencista invitado en numerosas ocasiones en eventos nacionales e internacionales, representó al país en unos cuarenta congresos celebrados en el exterior y perteneció a las sociedades de anesthesiología, tanto en Venezuela como en varios países latinoamericanos, Estados Unidos y Gran Bretaña.

Recibió una decena de premios, entre ellos el “Adolfo D’Empaire”, “Joaquín Esteve Parra”, “Guillermo Morales”, “José Tomas Jiménez Arraiz”, el nacional de anesthesiología, premios al “mejor trabajo científico” en varias ocasiones y nominado al Salon Kosaka por la International Anesthesia Research Society (2008).

Nuestras sinceras condolencias a su esposa e hijos, demás familiares y amigos.

Tornado de “Semblanza del Dr. David Steinberg Ravinovich”, de la Dra. Beatriz Maneiro Vásquez, Revista Venezolana de Anesthesiología 2009;14(2):101-127.

Nota bibliográfica

Delgado Ponce, Graciela. Ensayo biográfico sobre el doctor Guillermo Delgado Palacios, Caracas 2010. Impreso en Venezuela durante el mes de mayo del año dos mil diez en los Talleres Tipográficos de Miguel Ángel García E Hijo. S.R.L Sur 15*N° 107*EI Conde*Telf. 576 13 62*Caracas. magimpresores@yahoo.com

Según dice la autora, escribió este libro motivada por su abuela materna, Aminta Ponce, quien demostró siempre “su gran admiración” hacia su abuelo paterno, el doctor Guillermo Delgado Palacios, quien “no solo se limitaba a ejercer sus carreras de médico, título obtenido en 1890; y farmacéuta, título obtenido en 1898, ambos en la Universidad Central de Venezuela, sino por sus “investigaciones dignas de mentes sabias que solo piensan dar todo lo que está dentro de ellas sin miramientos, sin envidias, solo con el fin de ayudar a la humanidad, la cual era la misión de su vida.”

Sus fuentes, además de “la ayuda incondicional “de la abuela, fueron las investigaciones que realizó a la Biblioteca Nacional de Caracas, la Hemeroteca de antigua Universidad Central de Venezuela y la de la Academia Nacional de Medicina, donde están los libros escritos por su abuelo: “Orígenes de la vida” (1904) y “*Chémie Pathologique Tropicale de la Region Atlantique*” (1914).

El doctor Guillermo Delgado Palacios nació en Caracas, en 1867, hijo de Ramón Delgado Zuleta y María del Rosario Palacios Viamonte, de cuya unión nacieron cuatro hijos: Ramón, Guillermo, Enrique y María. Ingresó a la Universidad Central de Venezuela a los 18 años en 1885, donde obtiene el grado de bachiller en Ciencias Médicas el 14 de junio de 1890 y el 21 de junio siguiente, el grado de Doctor en Ciencias Médicas, con las tesis “¿Que es la vida?”, “Acción de la Hidroterapia” y “Puede evitarse el tétano en el recién nacido”. En 1898 recibió el título de farmacéutico en la misma universidad.

Fue discípulo de Adolfo Ernst, el gran naturalista prusiano, de gran influencia en las generaciones de científicos venezolanos, en quienes inspiró los principios de la Hamada “escuela positivista venezolana”. La autora incluye un resumen de la tesis de doctorado en educación de Juan García Bacca, titulada “La entrada del positivismo en la Universidad de los Andes”, o “Un lugar de encuentro con la complejidad conceptual histórica”, cuyo tutor

fue el doctor Rafael Hernández Heres. La pregunta central fue: “¿Cómo era la verdadera constitución conceptual de los discursos universitarios producidos, tildados de positivistas?” El autor trata de demostrar que “el positivismo en la Universidad Central de Venezuela, a partir de la década del sesenta del siglo XIX hasta los ocho primeros años del presente siglo XX, no se plegó estrictamente al paradigma comteano”. En efecto, según se desprende del texto, antes que positivismo puro se trató de una “complejidad conceptual histórica”, pues “además de las concepciones positivistas recogen las que provienen de otras vertientes del pensamiento”. Como representantes de este “ser histórico social, condición que puede ser producto de determinaciones científicas, filosóficas, políticas, jurídicas y religiosas que comparecen en el escenario universitario”, nombra a Rafael Villavicencio, Lisandro Alvarado, Luis Razetti, Vicente Marcano, Elías Toro, José Gil Fortoul y Guillermo Delgado Palacios.

En su actividad universitaria como docente, la autora nos habla de su desempeño como profesor de antropología en la UCV durante un tiempo corto, pues su mayor dedicación fue la química entre 1898 y 1914. Ocupó también el cargo de director del primer laboratorio de química de la Dirección de Sanidad. Especializado en París, sobresalió como uno de los más eminentes químicos del país. Influyeron a su inclinación a la química los profesores Vicente Marcano y Adolfo Frydenberg. Fue pionero en el análisis de elementos, bioquímica de la digestión y la asimilación, asimilación del hierro y la clorosis, estudios de las leches de Caracas, circulación del calcio en el cuerpo humano, naturaleza y tratamiento de la fiebre biliosa hemoglobinúrica, el estudio de las aguas termales de San Juan de los Morros y hasta sus ideas para solventar los inconvenientes para la fabricación del cemento. Gran parte de estas experiencias constituyen el contenido de su libro “Química patológica tropical de la región atlántica”. De acuerdo con Delgado Palacios, “la morfología misma de las colonias (bacterianas) es poco variada. Solo el análisis químico, es decir, la investigación

de los intercambios materiales producidos por el desarrollo de los microorganismos en los medios nutritivos a expensas de los cuales viven, puede dar una idea precisa de la naturaleza y la especificidad de las bacterias que pululan en una región determinada.”

En el prólogo de su libro “Orígenes de la vida”, escrito por el Dr. Luis Razetti, afirma:

“La vida de un organismo, dice Delgado Palacios, (p.61), no es sino el resultante de la actividad de las células o unidades biológicas que lo forman; la vida no es sino la resultante de la actividad de los biógenos que la constituyen; y en último análisis, la vida del biógeno depende de su constitución racémica y de la actividad de los átomos y la vida de los átomos depende de su constitución electrónica”. Para Razetti “Este concepto de la vida, absolutamente científico, excluye en absoluto todo principio o fuerza vital, toda entidad distinta de la energía en los procesos de la naturaleza viviente y en el equilibrio del Universo.”

Cita la autora la opinión de la Licenciada María Carmona, en relación a la concepción del doctor Delgado Palacios, sobre la doctrina de la descendencia de las especies: “... es una concepción biológica científica y que explica hasta ‘cierto punto’ la mayoría de los hechos biológicos, pues ‘hay que convenir que todavía esta teoría de la descendencia, encierra algún punto, que no nos atreveríamos a calificar de débil, porque este no es su justo carácter, pero sí de cuestionable”. Se refería el autor al origen de la materia viva. El doctor Guillermo Delgado Palacios, de acuerdo con un artículo del *Diario El Cojo Ilustrado*, citado por la autora, “no se conformó con ser médico, químico y farmacéuta, sino que se metió en el campo de la agricultura, estudiando científicamente el café y la caña de azúcar, dejando estudios completos para las nuevas generaciones”. Además de aconsejar sobre el cultivo de la papa, según nos recuerda el Dr. Rubén Quintero Monasterios, en su prólogo del libro de la Licenciada Graciela Delgado Ponce.

En palabras del doctor R. González Rincones, el doctor Delgado Palacios “consagró su vida a aprender para enseñar”.